

provisión de aceite, eran vírgenes; fiaban mucho en el amor que profesaban á la virtud de la pureza. Algun derecho las daba esta preciosa virtud para esperar ser favorablemente recibidas del celestial Esposo. Pero faltólas la vigilancia: en las vias del Señor es menester andar de continuo. La pereza produce el sopor. En la vida cristiana el que comienza á dormir presto se amodorra; y ¡qué desgracia cuando llega el esposo miéntras uno está durmiendo! ¡Que desdicha si cuando llama estan las lámparas apagadas! El tiempo de recibirle ya no lo es de ir á buscar el aceite; esa provision ya debiera estar hecha. ¿Porqué no imitaron el ejemplo de las otras vírgenes prudentes? Estas no se fiaron tanto en su amor á la pureza, que descuidasen por eso de tener bien proveidas sus lámparas. Huyeron de dormir por no quedarse dormidas. Era perfecta su confianza, y por lo mismo era activa. Estuvieron siempre en vela, para que la venida del esposo no las cogiese de improviso. Contaban mucho sobre su bondad; mas por lo propio, ¿cuánto se esmeraron en complacerle? Una confianza fatua siempre engaña, porque siempre en vida de falso.

Suélense abrigar ciertos vicios á la sombra de ciertas virtudes. No es uno impío ni disoluto; pero es uno tibio. Se vive con toda delicadeza y regalo; el amor propio y el mundo se entremeten á arreglar hasta las obligaciones de la religion; se conoce bien que no es uno tan buen cristiano como debiera; la devocion desfallece, la fe se entibia, la caridad está casi apagada: ¿pues quién sostiene nuestra esperanza? ¿No vive en una falsa seguridad el que está tranquilo en medio de tan constante tibieza?

Toda nuestra confianza debe fundarse en la misericordia de nuestro buen Dios, la vida y la muerte de Jesucristo deben alentarla; pero ¿hemos de sacar

motivo de esta misma confianza para ser mas ingratos, menos piadosos, mas cobardes? Se falta á la obligacion, se niega ó se dificulta la obediencia á las divinas inspiraciones, se sirve á Dios con violencia ó de mala gracia; y en medio de eso todo el mundo se promete tener parte en sus favores. Si un criado se prometiera semejante liberalidad de un amo á quien en todo hubiese desobligado, ¿se diria que este hombre fundaba bien su confianza?

¡Ah Señor! toda mi confianza la tengo colocada en vos; pero de hoy en adelante no será como hasta aquí una confianza presuntuosa y falsa. Bien sé que no debo contar sino con vuestra infinita misericordia, mas no cerraré ya las puertas de ella con mis iniquidades. Conozco que nada he hecho hasta ahora, y que no me puedo fundar sino en vuestra bondad y en vuestra gracia; haced, Señor, que desde este mismo punto sienta los efectos de una y otra.

#### JACULATORIAS.

*Tunc non confundar, cum perspexero in omnibus mandatis tuis.* Salmo 118.

Nunca estará mejor fundada mi confianza, que cuando estribará en la perfecta obediencia á vuestra ley.

*Spera in Domino, et fac bonitatem.* Salm. 36.  
Persevera en la virtud, y espera en el Señor.

#### PROPOSITOS.

1. El que mas beneficios espera de su príncipe, mas se esmera en servirle y complacerle. Seria el supremo punto del menosprecio y de la malignidad, hacer empeño de injuriarle aun cuando se cuenta mas con su bondad y con sus favores. Pues tal es á la letra el carácter de la falsa confianza. Mira bien si no te hallas en el caso. ¿Cuánto tiempo ha que tu conciencia te

está gritando á la conversion, á la reforma? ¿No es así que no piensas morir sin convertirme, sin ser mas regular, mejor cristiano, mas devoto? Haces la cuenta con la bondad y con la misericordia de tu Dios; esta sola confianza es la que te asegura contra los sobresaltos de una conciencia cargada de pecados, ó á lo menos contra los remordimientos de un corazon ingrato, y tantos años ha rebelde á la divina gracia. ¿Pero á tu parecer estará bien cimentada esa confianza en medio de ese monton de ingraticudes y de culpas? Pues desde este mismo punto hazla menos dudosa, haciéndola mas cristiana. ¿Esperas que Dios te dará gracia para romper algun dia estos infelices lazos? Pues hoy te convida con esa gracia; no la rehuses, ríndete á ella y sé dócil á su soberano influjo. Apártate de esa ocasion, deja esa mala compañía, destiértrate de aquella casa, haz animo de no volver á ver mas esa persona, evita esos escollos, escápate de estos peligros. Las cadenas mas fuertes, digámoslo así, se hacen pedazos por sí mismas sin otra diligencia que la mudanza del corazon y la separacion de los objetos. ¿Confías que con el auxilio de la divina gracia algun dia enmendarás esas costumbres, moderarás ese genio, corregirás esas faltas tan groseras, adquirirás esas virtudes, serás mas piadoso, mas concertado, mas ejemplar? Hoy te presenta Dios ese auxilio; ¿pues porqué no darás hoy principio á esa conversion, á esa reforma? A lo menos determina, nota, apunta en esta misma hora aquellos puntos que desde hoy han de ser objeto de tu celo, sirviendo de materia al examen particular que de hoy en adelante has de hacer un poco antes de comer. La ciencia de la virtud es ciencia práctica, y es menester descender en ella á cosas particulares.

2. El efecto comun de la falsa confianza es la inaccion y el amodorramiento, El Espiritu Santo amonesta

que aun de los pecados perdonados no hemos de estar sin miedo. Era una de las máximas de san Ignacio, fundador de la Compañía de Jesus, que en las empresas difíciles debemos abandonarnos en las manos de Dios con tan perfecta confianza, como si todo el suceso hubiera de venir de lo alto por una especie de milagro; pero que al mismo tiempo debemos aplicar todos los medios posibles para su logro, como si este pendiera únicamente de nuestra industria. Toda tu confianza debe estar colocada en la gracia del Señor; mas ten cuidado de acompañar esta confianza con una perfecta obediencia á los divinos preceptos. Comienza siempre por la oracion; persevera en pedir, y ten una viva esperanza de que conseguirás lo que fuere mas conveniente para tu eterna salvacion. ¿Quieres arreglar tu conducta y enmendar tus costumbres? ¿quieres domar las pasiones y destruir ese vicio? pues haz todos los dias á este fin alguna oracion, animado de una grande confianza; pero acompaña esta confianza y esta oracion de alguna mortificacion, de alguna penitencia: *Hoc autem genus demoniorum non ejicitur nisi in oratione et jejunio*: Este género de demonios no se lanzan sino con la oracion y el ayuno. ¿Quieres conseguir esa gracia que tanto tiempo ha estás pidiendo al Señor? pues implora la proteccion de la santísima Virgen por medio de alguna devocion particular hecha en honra suya; frecuenta los sacramentos, visita hoy los enfermos de la parroquia ó los pobres del hospital, da alguna limosna, y ofrece todas esas buenas obras á este santo fin.